



BATIENDO ZONAS RURALES

Texto

Ariel Pizarro
Claudio C. Busto

G.F.A.R.C.
K-SAR Río Cuarto

Aportes y colaboración

K-SAR CHILE

Introducción

Este documento se realizó con la intención de dar la mayor claridad posible a una serie de interrogantes, que se presentan a la hora de batir zonas rurales. Este humilde aporte teórico tiene la intención de ser una guía de sugerencia y sentar un precedente teórico para todos los que alguna vez nos planteamos estos interrogantes.

Si bien existen una serie de documentos sobre manejo de vientos, gráficas de señalamientos rurales muy importantes como los aportados por la FGR Colombia o J. C. Sánchez de Bomberos de Envigado de Colombia, en los cuales nos basamos para la realización de estos escritos, creemos es hora de ir más allá y tratar de resolver conflictos que hemos visto presentarse en nuestras prácticas rurales y la de muchos grupos argentinos y latinoamericanos, los cuales hemos tenido la oportunidad de ver en el terreno.

Consideraciones

Partiendo de que es absolutamente necesaria, la correcta organización de una búsqueda rural por parte de las autoridades, **Comando de Incidentes** y de la cuadratura geográfica de la zona para la optimización de los recursos de búsqueda incluido en este caso los equipos cinotécnicos, no dejamos de reconocer que en la práctica no siempre es así, lo ideal queda en la teoría. En variadas ocasiones no se contará incluso con cartas topográficas de la zona, por lo que se tendrá que realizar un vistazo general y hacer un croquis, en donde el coordinador registra los movimientos que se realizan y las observaciones que le indican los equipos en terreno.

No obstante es necesario poseer una técnica eficaz y efectiva para cumplir responsablemente con nuestra tarea, cubriendo correctamente con nuestro perro la zona que se nos ha asignado.

Las posibilidades

Si bien es regla que siempre que se pueda se utilizará el perro trabajando contra el viento o viento de frente, la realidad demuestra que esto no siempre es factible, no siempre podremos soltar el perro desde el lugar más adecuado y las condiciones serán las óptimas.

Cuando la tarea no es sencilla, debido a las variadas características del terreno, su extensión, cambios de viento, remolinos, condiciones ambientales (humedad del aire, temperatura, etc.), la abundante vegetación o paredes de las quebradas que atrapan las partículas de olor, incluso los lugares por donde conducimos al perro durante la búsqueda, la tarea puede a veces concluir en no encontrar ninguna persona cuando si la hay, lo que puede ser considerado inaceptable en un binomio operativo, nos lleva a replantearnos una serie de criterios, incluso se llega a veces a culpar al perro, y en la mayoría de los casos no es así.

De acuerdo a un estudio de las distintas variables que se nos presentarán y deberíamos analizar, la primera es la dirección del viento, y condiciones ambientales (humedad del aire, temperatura, etc.), junto al cuadrante geográfico a buscar, la segunda, la posibilidad de que el paciente se encuentre en distintos lugares del cuadrante o zona, la tercera, la posición en la que nos encontremos al iniciar el trabajo y el recorrido que realicemos con el perro. Esta última es la más importante, y la que podremos manejar correctamente o no si las variables anteriores no nos favorecen o son muy cambiantes.

Es de suma importancia contar en búsqueda rural con un perro con muy buena autonomía y control de direccionamiento sobre el mismo, para optimizar en grado sumo la cobertura del área. Buen estado físico del guía y el perro para resistir las largas jornadas de trabajo y las difíciles a veces condiciones de desplazamiento.

Esta además decir que es el perro el que tiene la nariz y el que busca, pero el guía es quien tiene raciocinio, el que conoce la delimitación de zona, peligros, el

que pone al perro a buscar y redireccionar en tal o cual sector. Optimizar y facilitar el trabajo del perro es fundamental.

Como las posibilidades son muchísimas dados los factores que hemos nombrado anteriormente, resumimos a tres los casos que se podrían presentar, donde los guías y demás integrantes del equipo deberán tener especial cuidado en su tratamiento, ya que de ello dependerá el éxito o el fracaso.

En estos tres casos tratados aparece un denominador común que llamaremos **zonas negativas**, las más complicadas de enfrentar en una búsqueda. Dichas zonas negativas no son ni mas ni menos que zonas complejas donde los conos de olor por acción del viento y de las variables ya mencionadas se ven dificultados para ser interceptados en una batida por el perro, zonas específicas, donde muchas veces en la vorágine de la búsqueda no son tenidos en cuenta por los guías.

Entonces...


¿Cómo batir la zona?

¿Como batirla si el viento no me favorece ?


¿Como recorrerla en el menor tiempo posible?

¿Como evitar que el perro se desgaste innecesariamente y ayudarlo a optimizar su labor?

Los casos son los que graficaremos a continuación donde :


Paciente : 

Perro : 

Zona Negativa : 

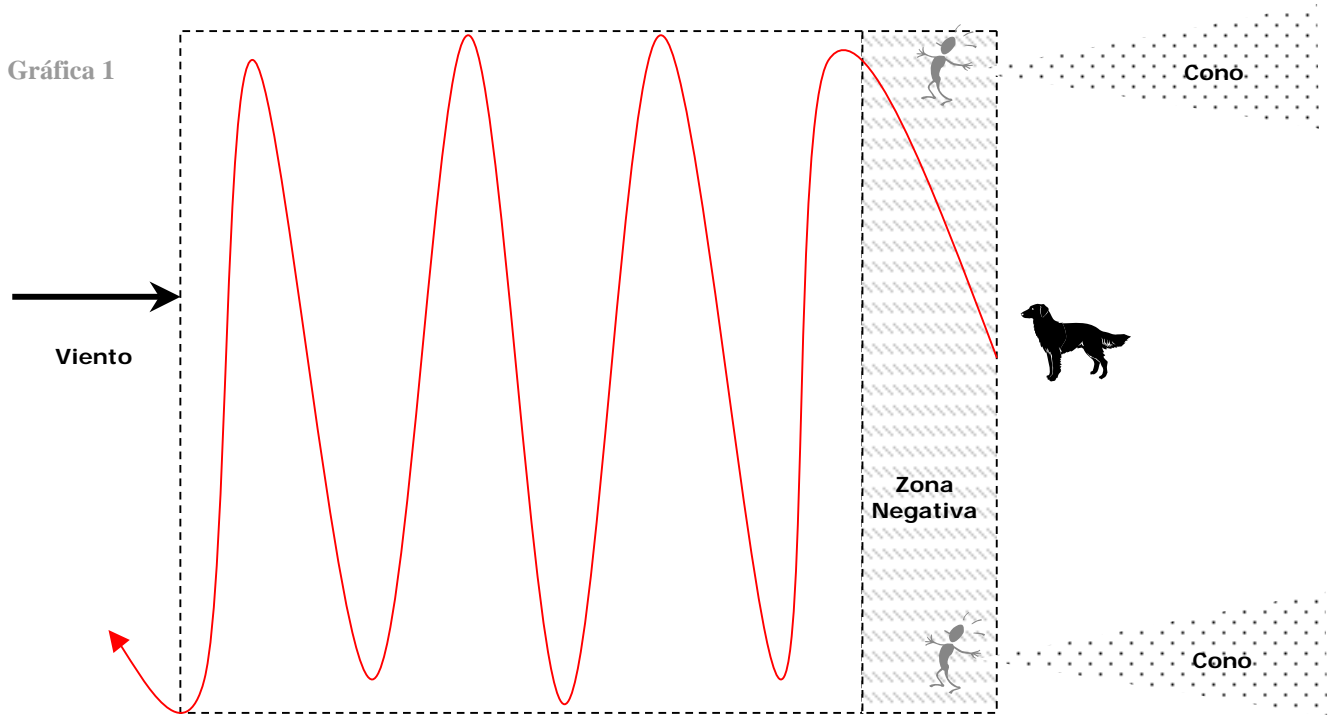
Trayecto del equipo cinotécnico o del perro (orientativo): 

Viento : 

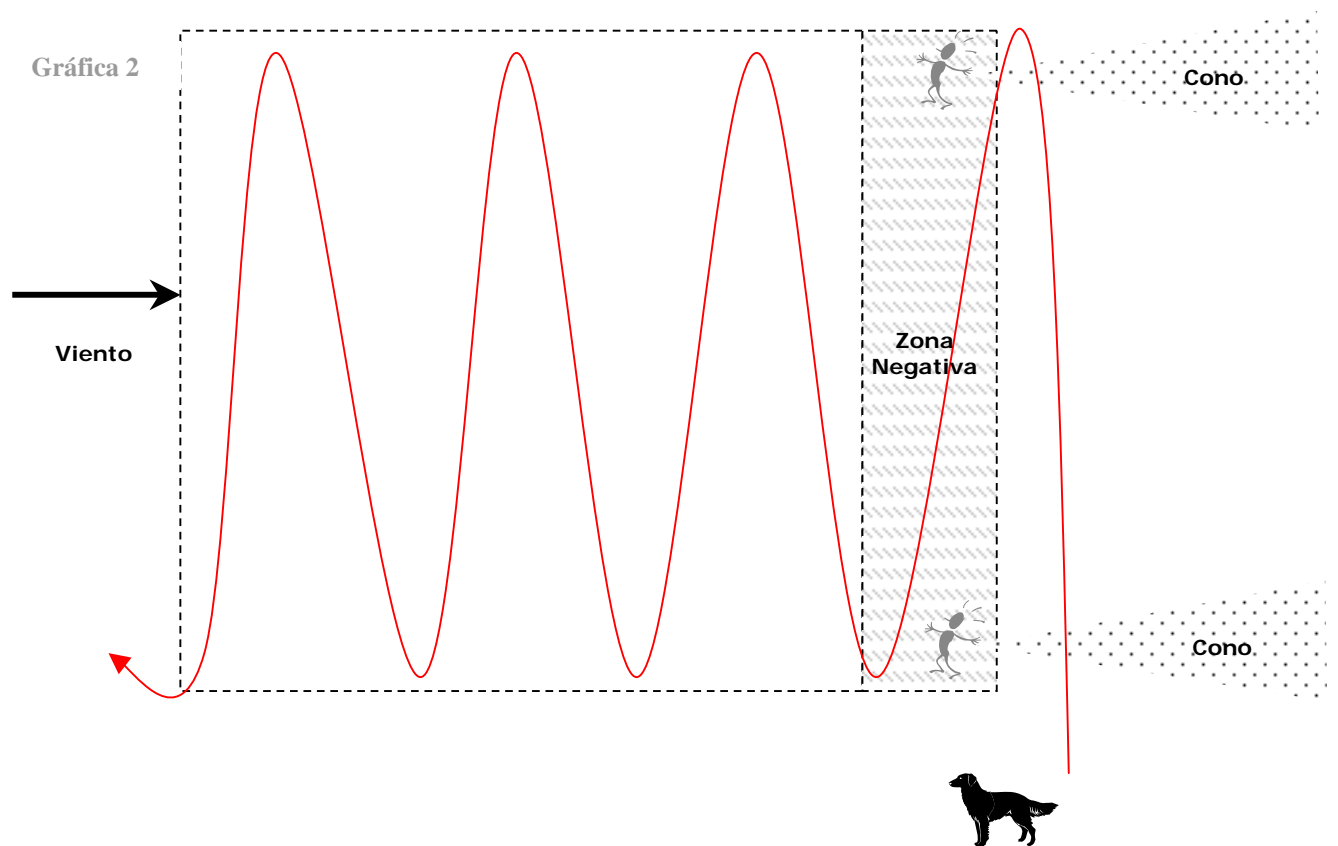
Cono de olor : 

CASO 1 Viento frontal

Ejemplo de zona mal batida



Ejemplo de zona mejor batida



De la gráfica 2 podemos inferir que partimos en primer lugar a batir la denominada zona negativa.

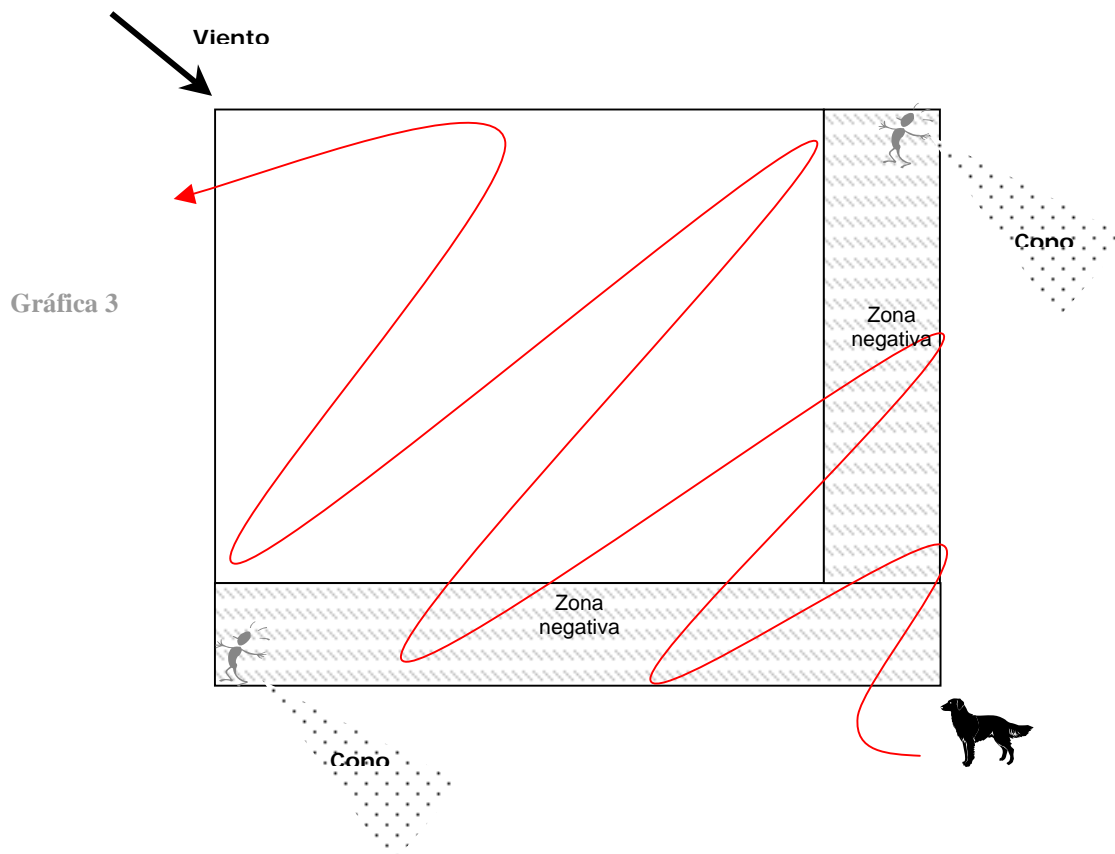
En forma perpendicular a la dirección del viento, incluso saliendo fuera de los límites de búsqueda, intentando "cortar" el cono que podría generar un paciente en esa zona, no dejando de lado ningún rincón por pequeño que este sea.

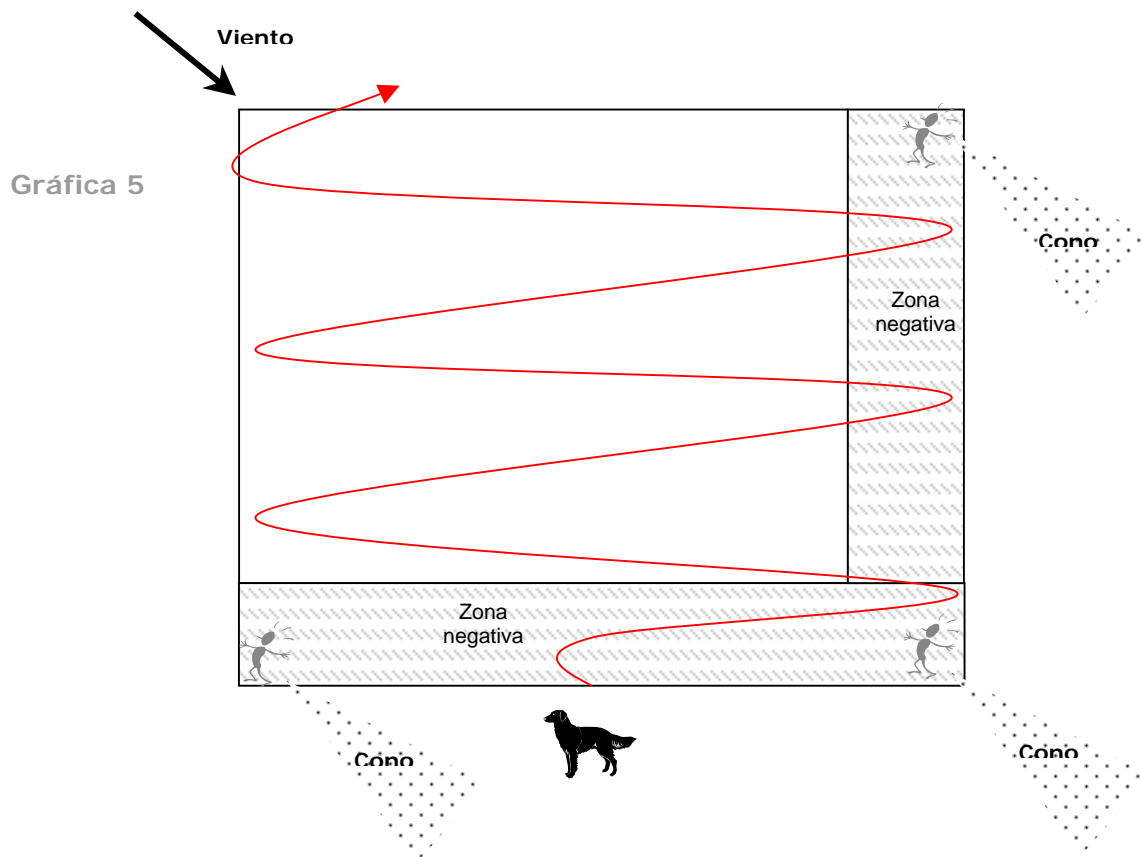
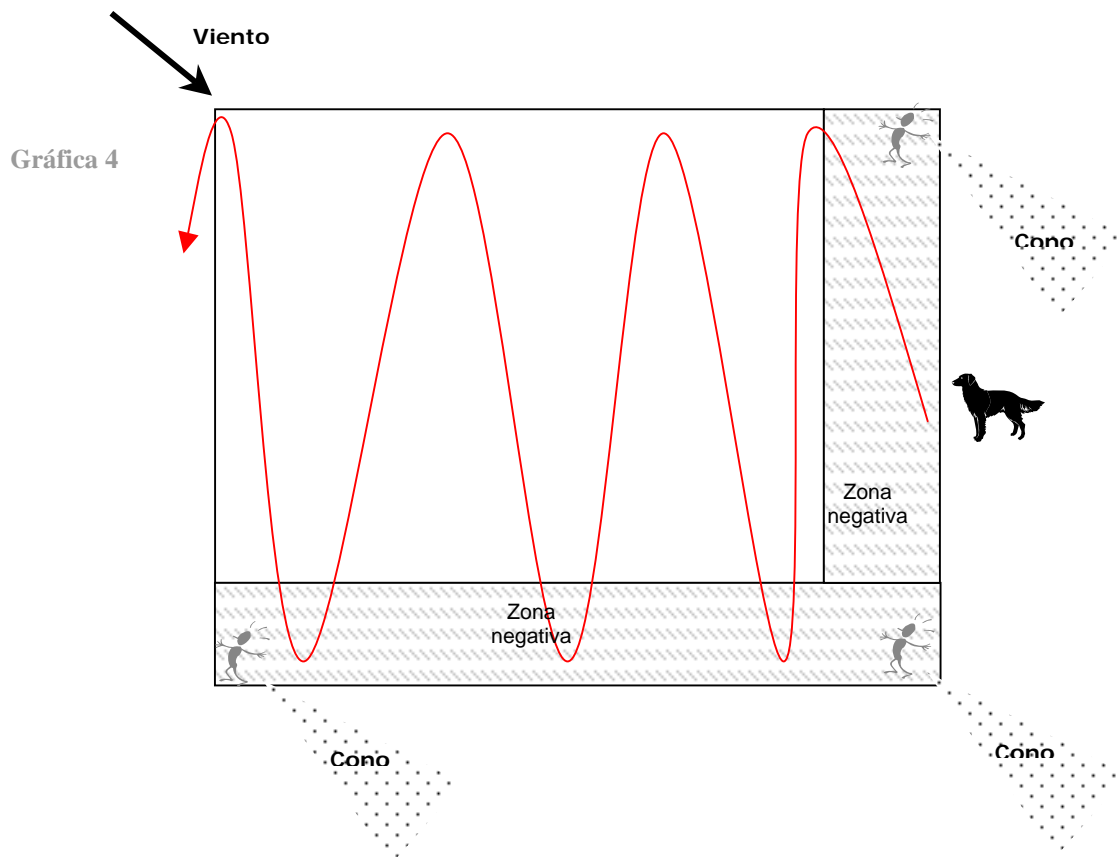
Incluso el binomio que cubre el otro cuadrante contiguo, puede montarse por así decirlo en el área de los bordes del cuadrante siguiente, que servirá como una suerte de verificación.

Luego estamos en condiciones de batir el resto del área buscando en forma diagonal cortar un posible cono. Esta posible forma de búsqueda optimiza los tiempos de búsqueda en cuyo caso contrario, el tiempo de recorrido se incrementará o buscaremos con viento a nuestras espaldas.

CASO 2 Viento Cruzado

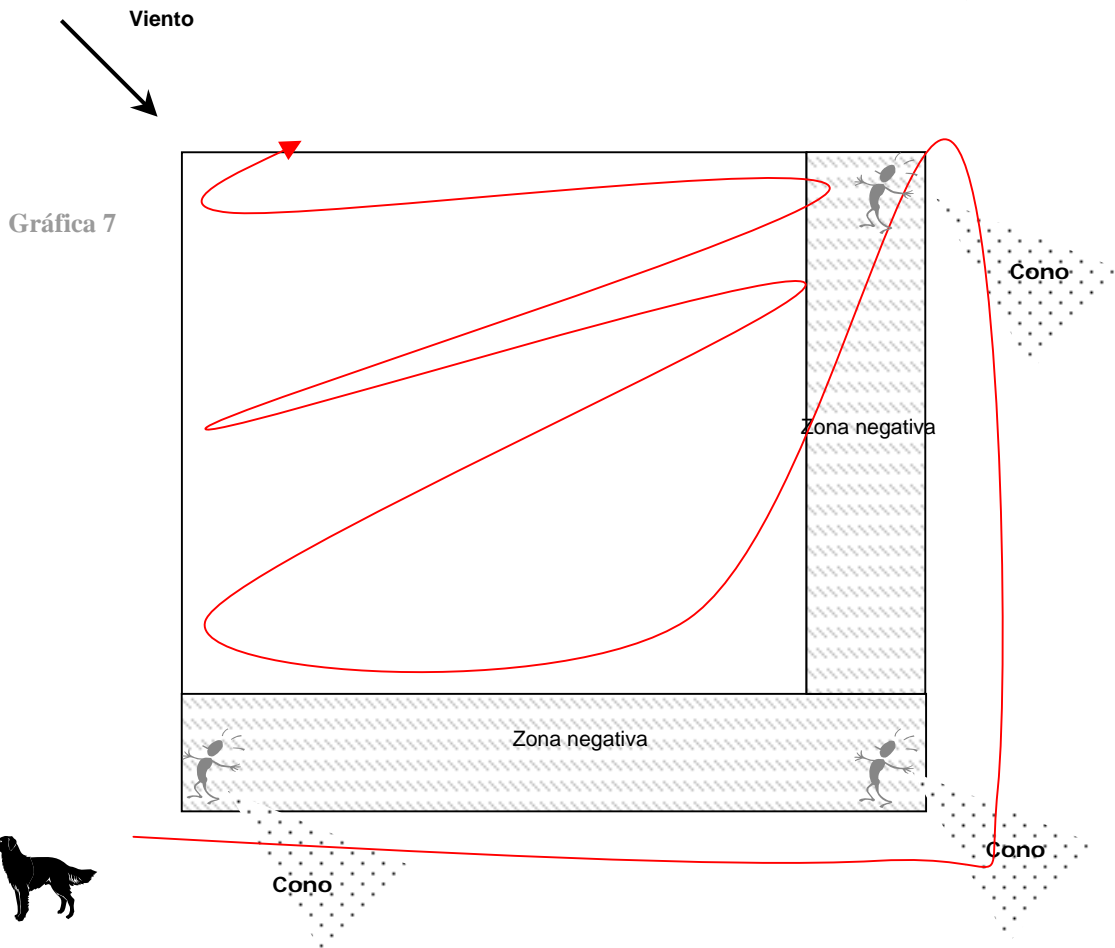
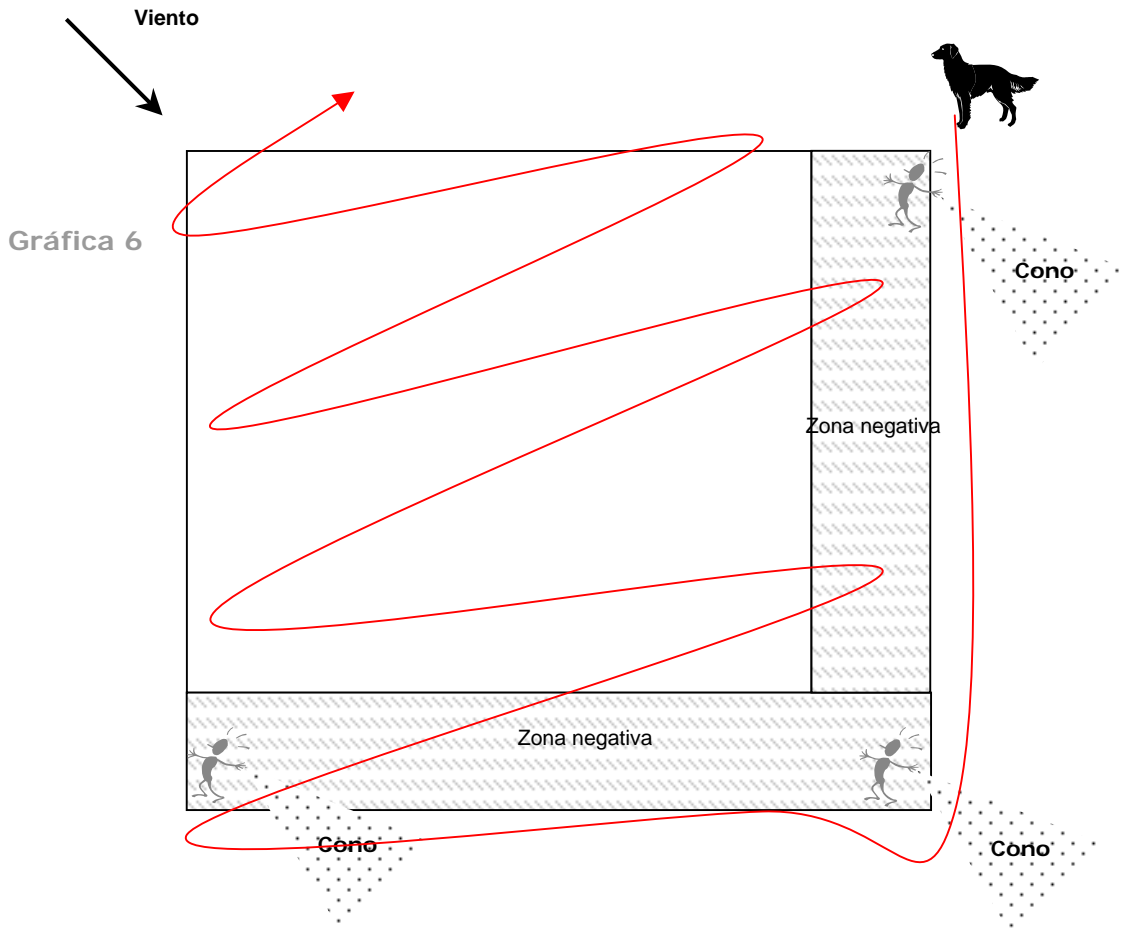
Ejemplos de zonas mal batidas





Vemos claramente en todos los casos que las probabilidades de no encontrar al paciente en estas zonas son altas.

Ejemplos de zonas mejor batidas

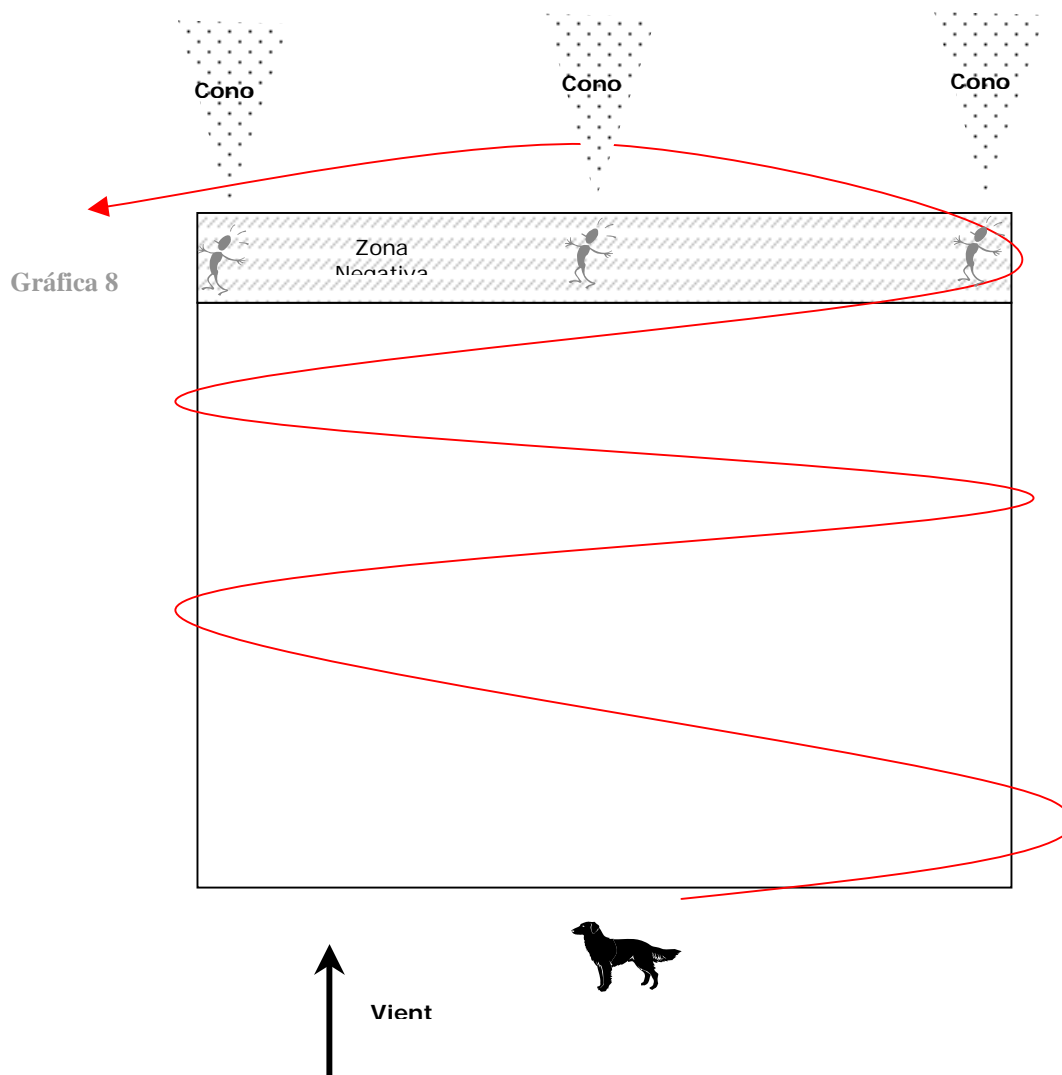


La gráfica 6, comienza por la denominada zona negativa, la más compleja, excediendo los límites del área, con la diferencia que cruzaremos en forma algo distinta los conos (de existir), respetando la dirección del viento.

Es menester con esta estrategia de búsqueda tratar de minimizar los tiempo de trabajo, buscar el mejor desempeño físico del perro, su límite olfativo, y optimizar el recurso esencial, la nariz del perro en función siempre del viento.

Caso 3 Viento desde atrás

Ejemplo de zona mejor batida



Este caso particular, es cuando nos vemos imposibilitados de tener el viento en contracara, debemos partir la búsqueda desde un lugar no conveniente. De todas maneras el recorrido se sigue haciendo lo más perpendicular a la dirección del viento, cortando de existir un cono de olor.

Cuando se cubre el área con el perro, éste siempre debe ir adelante zigzagueando. Si pasa hacia atrás del guía, esta saliendo de su área de trabajo, ya que lo que esta atrás

del guía ya fue revisado. Pero en este caso, si se debe permitir al perro volver atrás, pues de encontrar el cono de olor, éste vendrá justamente desde esta dirección.

Podemos apreciar que en ciertas oportunidades nuevamente en este grafico 5, habrá que exceder los límites de la zona, cuando veamos que los conos de olor de existir, solamente puedan ser detectados por los perros estando fuera del límite de búsqueda.

Los gráficos de sus recorridos son apenas orientativos, estos tiene su margen de variabilidad obvia no hace falta explicación alguna.

Las laderas, cerros, quebradas, montes pueden variar considerablemente los conos de olor del/los paciente/s lo que habrá que tener en cuenta y resolver al momento de percibir el guía que las condiciones son cambiantes. Estos casos por experiencia nos lleva reducir muchas veces la zona, donde la búsqueda se realizará en forma más minuciosa, valiéndonos de la nariz del perro y las direcciones que el viento nos este ofreciendo en el momento.

Conclusión.

- El batido correcto y planificado de la zona es fundamental.
- No solo busca el perro, su guía es quien conoce los límites del terreno y debe asegurarse de no dejar ninguna zona sin cubrir, algo muy similar a lo que sucede en una estructura colapsada. Redirige al perro en la búsqueda, junto a él también observa el terreno para organizar la cobertura, pero también busca visualmente. No es simplemente un seguidor del perro.
- Tener en cuenta siempre la dirección del viento y el tipo de superficie, antes y durante la batida y los posible lugares que el perro podría no detectar el cono.
- Conocer en profundidad los temas de manejos de vientos, y como los conos de olor varían de acuerdo a la hora y temperatura.
- Considerar la antigüedad del olor, mientras mas tiempo lleva, mas distancia podría alejarse del cuerpo.
- Tener en cuenta como podría ser el señalamiento después de horas o días de trabajo, algunos perros podrían tener dificultad por el cansancio.
- Tener en cuenta lo que llamamos "punto caliente", cuando el perro queda "pegado" en un lugar, lo más probable es que indique la presencia de indicios o partículas de olor atrapadas en la vegetación o la topografía. Por lo que es muy importante la lectura corporal y conductual del perro, si se hace apropiadamente y se conoce con detalle el can, se puede en la mayoría de los casos discernir entre un hallazgo de olor o una simple exploración del lugar para orinar.
- Siempre el guía es acompañado por al menos un voluntario rescatista de apoyo, mejor si es de su grupo (ideal) ya que se conocen trabajando, el que además de observar el área y apoyar en labores de comunicación o cartografía, etc., puede revisar más en detalle los lugares donde el perro se muestra interesado.
- Importante la presencia de un coordinador quien se aseguraría que los binomios repacen las zonas negativas cubiertas por otro binomio o no, y desde luego grafique lo que sucede en el terreno. Además de observar el trabajo puede

garantizar la seguridad de los binomios cuando el terreno o las condiciones climáticas así lo justifiquen.

- El guía, previo a una búsqueda debe contar con buena capacidad física, equipo apropiado (no solo agua y comida), considerar que sucedería si encuentra a la víctima y la ayuda llegarla después de un par de horas, podría ser necesario quedarse con la víctima toda la noche esperando mejores condiciones para la evacuación o bien la llegada del apoyo. Conocimientos de meteorología, cartografía y navegación terrestre, supervivencia, cuidados y nutrición en el terreno, técnicas de marcha, sistemas de comunicación, primeros auxilios y manejo del trauma, técnicas de trabajo en alturas y rescate, etc.
- Para operar mínimo requieres de dos binomios trabajando y uno de repuesto por los accidentes o agotamiento.
- Es importante conocer que a pesar de la estrategia aquí planteada **no siempre se puede acceder a la zona negativa**, (esto sucede también en búsquedas urbanas), lo importante es que siempre el guía y su apoyo, luego de revisar bien sus zonas, hagan referencia a dicha situación al coordinador.
- Recuerda que del 100% de las búsquedas, un bajísimo porcentaje arrojan hallazgos de la víctima, muchas veces nuestro trabajo se limita al descarte de área.
- "TODA BÚSQUEDA SIEMPRE DEBE ARROJAR ALGO"
- El guía es la parte pensante del equipo, el que razona, el perro el que usa sus impulsos, y sus sentidos, **la conjugación deberá ser perfecta**.

G.F.A.R.C.

Grupo de Figurantes y Adiestradores Riocuartenses de Canes

K-SAR Río Cuarto

<http://www.gfarc.com.ar>

E-Mail : contacto@gfarc.com.ar

Río Cuarto, Córdoba, República Argentina

Año 2006